

Volumen 2 - Número 4 - Octubre/Diciembre 2015

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje a

Horacio
Capel

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL
REVISTA INCLUSIONES

Portada: Kevin Andrés Gamboa Cáceres



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Mg © Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo

Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Srta. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada

Sr. Kevin Andrés Gamboa Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza

*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile*

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova

Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Juan Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Mg. Keri González

*Universidad Autónoma de la Ciudad de
México, México*

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Rebeca Yáñez Fuentes

Universidad de la Santísima Concepción, Chile

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia

Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dra. Zardel Jacob Cupich

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Rojas Mix

Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades Estatales América Latina y el Caribe

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Director Revista Cuadernos Americanos, México

Dr. Juan Antonio Seda
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso
Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Ph. D. María José Aguilar Idañez
Universidad Castilla-La Mancha, España

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Universidad Católica de San Pablo, Brasil

Mg. Elian Araujo
Universidad de Mackenzie, Brasil

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla
*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y
el Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Mg. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Andrea Minte Münzenmayer
Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga
Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia
Universidad della Calabria, Italia

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. Maja Zawierzeniec
Universidad de Varsovia, Polonia

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:
CEPU – ICAT
Centro de Estudios y Perfeccionamiento
Universitario en Investigación
de Ciencia Aplicada y Tecnológica
Santiago – Chile

Indización

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals



CENTRO DE INFORMACION TECNOLOGICA

**YO SOY EL MONSTRUO.
LA PIEL FRÍA DE ALBERT SÁNCHEZ PIÑOL Y LA IMAGEN REFLEJADA**

I AM THE MONSTER. LA PIEL FRÍA BY ALBERT SÁNCHEZ PIÑOL AND THE REFLECTED IMAGE

Dra. © Katuscia Darici
Universidad de Verona, Italia
Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, España
katuscia.darici@univr.it

Fecha de Recepción: 15 de junio de 2015 – **Fecha de Aceptación:** 30 de julio de 2015

Resumen

El objetivo del presente artículo es el de aclarar los mecanismos metanarrativos de la novela *La pell freda* de Albert Sanchez Piñol (2002, trad. cast. *La piel fría*, 2005) y entender la función del protagonista como imagen reflejada primaria de un alter ego problemático. La toma de conciencia de lo humano por medio del enfrentamiento con lo monstruoso es el eje temático en torno al que se focalizará mi análisis, teniendo en cuenta las estrategias que pertenecen a lo fantástico así como a la novela de aventura ambientada en una isla. La conclusión a la que llego consiste en que los monstruos no son los verdaderos enemigos sino que lo es el hombre, el yo mismo.

Palabras Claves

Literatura contemporánea – Análisi literario – Literatura europea – Novela

Abstract

The aim of the present study is to enlighten the metanarrative mechanisms of the novel *La pell freda* by Albert Sanchez Piñol (2002; Spanish translation, *La piel fría*, 2005) and to perceive and comprehend the function of the protagonist as a primary reflected image of a problematic alter ego. The raising awareness of the human element, due to the clash with the monster, is the thematic axis on which the present analysis will focus, taking into consideration the strategies of the Fantastic literature and adventure novels based on an island. The result is that the monster is not the real enemy. The mankind, that is, oneself, is the monster.

Keywords

Contemporary literature – Literary analysis – European literature – Novel

Yo soy el monstruo. La piel fría de Albert Sánchez Piñol y la imagen reflejada pág. 100

El mirall no serveix en absolut per dir-me com sóc: per més que em reflecteixi no em veig. Únicament veig algú desconcertat amb la meva presència.

Rafael Argullol,
El caçador d'instants, 1996, p. 60.

Introducción

El recurso a lo monstruoso es frecuente en la ópera de Albert Sánchez Piñol, escritor y antropólogo nacido en Barcelona en 1965. Hay monstruos en el ensayo *Pallassos i monstres* (2000); monstruos anfibios plagan una isla desierta en la primera novela *La pell freda* (2002); monstruos subterráneos denominados «Tecton» imposibilitan una expedición inglesa al Congo belga en busca de oro y diamantes a comienzos del siglo XX; finalmente, pueblan la discutida novela *Victus* (2012), seres cuya feldad resulta ser un rasgo monstruoso (como por ejemplo Waltraud) y personajes como el Rey Sol, Luis XIV de Francia, apodado de «Monstruo d'Europa»¹. Mi propuesta consiste, antes que nada, en incluir las primeras dos novelas en lo que David Roas denomina «fantástico contemporáneo»² por el «cuestionamiento de lo real»³ que presentan y «la transgresión de la noción tradicional de identidad»⁴. En lo que sigue presentaré los monstruos de *La pell freda* (que citaré en la traducción castellana de Claudia Ortego Sanmartín para la editorial Edhasa) y explicaré su relación con el protagonista, cuya identidad resulta opaca. Como se verá, se trata de una identidad doble: las relaciones que él entretiene con su antagonista y su promiscuidad con el monstruo despedazan el plano de la realidad ficcional y llevan a la disolución del yo. La presencia de la imagen reflejada se da en las referencias directas e indirectas a espejos y superficies reflectantes además de espejismos y efectos visuales distorsionados. Todos estos elementos hacen que los contornos de la realidad presentada sean borrosos y ambiguos.

1.- Monstruos humanos y hombres monstruosos

La piel fría revisita el *topos* de la isla desierta presentando un lugar de pesadilla y de «horror absoluto»⁵ donde conducir una vida «en estado latente, accidental, miedosa y estéril» (45-46).⁶ Se trata de una isla «inhóspit[a]» (28) e «infestada de monstruos» (134) situada en el Atlántico Sur. El protagonista, cuyo nombre resulta desconocido hasta la página 92 (que corresponde al capítulo V), tiene que desarrollar allí un encargo profesional en cualidad de oficial atmosférico, durante el tiempo de un año. Después de intentar, aunque de manera infructuosa, establecer un contacto con el farero, que se supone es el oficial atmosférico a quien él tiene que darle relevo, se instala en una casa al lado del faro, la única vivienda existente en la isla. Durante la noche todos sus presentimientos negativos acerca del lugar encuentran confirmación, al enterarse de la presencia de unos monstruos anfibios que, como descubrirá, atacan cada noche.

¹ Albert Sánchez Piñol, *Victus* (Barcelona: La Campana, 2012), 78.

² David Roas, *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico* (Madrid: Páginas de Espuma, 2011), 155.

³ David Roas, *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico...* 161.

⁴ David Roas, *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico...* 161.

⁵ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda* (Barcelona: La Campana, 2007), 52.

⁶ Katuscia Darici, «El cuerpo y la isla. Metáforas de la corporeidad y el espacio en *La piel fría* de Albert Sánchez Piñol», *Orillas Rivista d'Ispanistica*, vol: 3, (2014) 1-16. Para una definición de *La piel fría* como «Robinsonnade» o «novela de la isla».

[...] oí un ruido gracioso y remoto. Más o menos como si escucháramos el trote de un pequeño rebaño de cabras en la lejanía. Al principio lo confundí con rumor de lluvia, un ruido de gotas gruesas y solitarias. Me levanté y miré por la ventana más cercana. No llovía. [...] Me desentendí del asunto y me senté de nuevo. Y entonces vi aquello. Lo vi. La locura me ha robado los ojos, recuerdo que pensé.

En la parte inferior de la puerta había una especie de gatera. Un agujero redondo sobre el cual descansaba una pequeña trampilla móvil. El brazo entraba por allá dentro. Un brazo entero, desnudo, larguísimo. Con movimientos de epiléptico, buscaba algo por el interior.⁷

El oficial atmosférico se enfrenta a los monstruos de dos maneras: la primera, como es de suponer, es irracional, de abandono al terror. Por otra parte, su actitud de científico hace que le resulte natural, aún en la emergencia del primer ataque, observar la conformación física de los anfibios:

«en el codo podían apreciarse tres huesos, muy pequeños y más puntiagudos que los nuestros. Ni un gramo de grasa, musculatura pura, piel de tiburón. Pero lo peor de todo era la mano. Los dedos estaban unidos por una membrana que casi llegaba hasta las uñas»⁸.

Análogamente, en él se puede notar una postura de observación y planificación, por ejemplo, cuando firma:

«yo no sabía nada de los monstruos. Así que, tal como lo sugerían los manuales militares, tenía que prever la campaña desde las peores expectativas. ¿Atacarían de día o de noche? ¿Siempre? ¿Organizados en manada? Con perseverancia anárquica? ¿Cuánto tiempo podía resistir con mis limitados recursos, solo y contra una turba? Evidentemente, muy poco»⁹.

Al no poder seguir viviendo en la casa más de dos noches, por el hecho de encontrarse en una posición demasiado vulnerable a los ataques nocturnos, el hombre busca amparo en el faro y convence por la fuerza al farero, que responde al nombre de Batís Caffó, que lo aloje allí. Juntos, no sin rivalidades y enemistad, emprenden acciones defensivas para contraatacar la violencia de los monstruos. Es a partir de este momento que el protagonista recibe un nombre, nada más que un apodo – Kollege – otorgado por el farero, en contraposición, como es de suponer, a la identidad de éste.

Hasta aquí la realidad narrativa presentada parece clara: una isla desierta, dos hombres, una masa de monstruos anfibios. Sin embargo, el interés de Sánchez Piñol por la identidad en sentido antropológico hace que se cuestionen las verdades dadas por supuestas y se haga referencia al tema del otro. Dentro del faro la realidad de Kollege empieza a complicarse debido al lugar mismo –el faro, lugar donde se consolidan las oposiciones, ejerce de estimulador de la conciencia interior de Kollege– y a la cercanía de un personaje problemático como Batís. La presencia en el faro de Aneris, un ejemplar hembra de los anfibios a los que tanto temen, es también problemática. Batís, que entretiene relaciones sexuales con ella, no la considera más que un animal domesticado lo bastante como para dejarle vivir con él y desempeñar simples acciones cotidianas. Cabe decir, sin embargo, que cuanto más se reduce la distancia entre Aneris y Kollege – los dos

⁷ Albert Sánchez Piñol, La pell freda... 51.

⁸ Albert Sánchez Piñol, La pell freda... 51.

⁹ Albert Sánchez Piñol, La pell freda... 58.

tienen un primer contacto táctil¹⁰ y luego sexual (150) –más se amplifican las dudas de Kollege hacia la naturaleza, no necesariamente ofensiva, de los monstruos: «Tenía un millar de monstruos en contra. Pero en realidad ellos no eran enemigos míos, del mismo modo que los terremotos no son enemigos de los edificios, simplemente son» (73). En cualidad de monstruo, Aneris representa un «cuerpo cultural problemático» [uncertain cultural body]¹¹ y trae consigo transformaciones inevitables¹². Su aspecto es el de un monstruo dotado de una «piel tersa y con deliciosos barnices de verde salamandra»¹³ que, de «frontera gélida que [...] [Kollege] nunca traspasaría»¹⁴ se convierte en el lugar donde sentirse vivo. El cambio en la percepción de la mascota de animal a mujer pasa por un viaje interior hecho de tormento, pero el resultado es que Kollege se da cuenta de que los monstruos no le tienen a él objetivo específico. Como subraya Marta Noguer Ferrer «el protagonista inicia [así] la humanización del enemigo»¹⁵. Al relacionarse al mismo tiempo con Batís y Kollege, Aneris opera como «otro dialéctico o suplemento de tercer término» [dialectical other or third-term supplement]¹⁶ entre los dos hombres. Esto le provoca a Kollege un trastorno de no leve entidad, debido a la destrucción de las certezas que él tiene del mundo y de sí mismo. El monstruo tiene la facultad de servir de «puerta de entrada al conocimiento humano»¹⁷: no sólo representa una amenaza a la realidad del hombre, sino que también le lleva a una autoconciencia que la novela no expresa de manera patente pero que resulta clara tras un análisis de los indicios diseminados por el texto. Kollege, el narrador en primera persona, no existe en la realidad narrativa. De hecho él mismo avisa al lector: «Mi descripción no es fiable», declara en comienzo de novela¹⁸. La narración de una experiencia vivida en primera persona, en realidad, sería una proyección interior de la única persona existente. En otras palabras, hay una personalidad que se desdobra: una (la de Batís) sigue atada a los prejuicios hacia el Otro, lo distinto de sí mismo, materializado en los monstruos; la otra (que corresponde a la de Kollege) es la parte más abierta al cambio y a la superación de un límite hacia la alteridad. En este sentido el «trasvase de realidades»¹⁹ se da gracias a un uso de expresiones que pueden admitir distintas interpretaciones. Dicho de otra forma, «las estrategias discursivas y narrativas para conseguir que el lector [...] acepte la dimensión de lo narrado»²⁰ consisten en «la autenticación de la ficción presentando el relato como un [...] testimonio personal»²¹. Aquí, el que cuenta su experiencia, es inexistente: el oficial atmosférico Kollege no es otro que Caffó, que se desdobra en su alter ego, cuyo nombre, que él mismo le asigna, tiene una evidente relación de reciprocidad. El autor engaña al lector por medio de la creación de un efecto gracias al cual el otro, como en un espejo, aparece como la imagen real, hasta el punto de que es la imagen reflejada –Kollege– quien se pregunta por la identidad de Caffó²²,

¹⁰ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 114.

¹¹ Jeffrey Jerome Cohen, *Monster Theory. Reading Culture* (Minneapolis-London: University of Minnesota Press, 1996) IX-X.

¹² Salvador L. Ragio, "The Mutant Factor. Transformations and Mutations of the Monstrous in Contemporary Ibero-American Texts" *Open Access Dissertations*. Paper 1031. 2013. Pág. 1.

¹³ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 130.

¹⁴ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 10.

¹⁵ Marta Noguer Ferrer, "Las fronteras de la civilidad: un acercamiento al concepto de monstruo en *La piel fría* de Albert Sánchez Piñol", *Revista Iberoamericana* 19-2, 2008. Pag. 236.

¹⁶ Jeffrey Jerome Cohen, *Monster Theory. Reading Culture*... 7.

¹⁷ Marta Noguer Ferrer, "Las fronteras de la civilidad: un acercamiento... 235.

¹⁸ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 26.

¹⁹ David Roas, *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico*... 160.

²⁰ David Roas, *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico*... 113.

²¹ David Roas, *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico*... 114.

²² Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 111.

tanto como lo hace Caffó a propósito de Kollege (188). Al mismo tiempo cuanto más continúe la narración y se desarrollen los acontecimientos, más en Kollege se abrirá camino la idea de que los monstruos son como nosotros: «Me pregunté si aquel mundo submarino debía ser tan distinto del nuestro»²³. Su manera de poner en duda sus prejuicios es hacer comparaciones, donde no siempre el hombre es superior: «el enemigo no era una bestia y esta simple constatación hacía que me resultara imposible disparar contra ellos»²⁴.

2.- La identidad y la imagen reflejada

En *La piel fría* la «confrontación problemática entre lo real y lo imposible»²⁵ se lleva a cabo por medio de una visión del yo que aflora poco a poco gracias a espejos de cuatro tipos: espejos propiamente dichos, miradas, espejismos y reflejos. La existencia de estas superficies especulares no resulta muy evidente y se oculta del mismo modo en que se disimula la existencia de un solo personaje desdoblado en su imagen reflejada. Las personalidades de los dos, inicialmente bien definidas en sus oposiciones –el uno, Kollege, razonable, el otro no; el uno cuida de su cuerpo, el otro no lo hace; además, de la consabida postura opuesta hacia la idea de los monstruos –llega a encontrarse en un único estado de descuido general y de «consunción del cuerpo»²⁶. El pasaje más significativo a este propósito presenta una imagen especular en la que Kollege se mira al espejo y ve a Batís Caffó en vez que a sí mismo. El texto así lo sugiere en el pasaje siguiente:

A duras penas podía creer que yo fuera aquél. [...] La barba me crecía a media intensidad; estaba pálido, una palidez mortuoria. Los ojos, sobre todo, pertenecían a un loco irrecuperable. [...] El frío y el miedo me habían quemado los labios. [...] El cuerpo ya no recordaba el arte cicatrizador. Uñas rotas. Una capa con apariencia de alquitrán me cubría el cabello. Cogí un mechón de encima de la oreja, y con desconcierto mayúsculo descubrí que el color había mudado hasta el gris blanquecino. [...] Una suciedad bíblica sepultaba mi anatomía.²⁷

El primer efecto espejo, en el orden de los acontecimientos, lo encontramos en la mirada del capitán, que «si algo lo definía eran los ojos»²⁸. Es él quien primeramente y dentro de una estructura dialógica con Kollege, propone temas como, por ejemplo, la aproximación al otro en su impulso de ir a conocer al oficial atmosférico saliente (17), la oportunidad para el relevo de quedarse en la isla (23), la posibilidad de que la locura se haya apoderado del hombre que encuentran (21-22), al que se refieren en principio como farero (19), aún sin saber con exactitud de quién se trate. Por último, el capitán actúa en función de trámite narrativo que pone en relación al «náufrago» con la civilización. Él mismo le da un consejo al oficial atmosférico de que «coma bien, trabaje mucho, [se] mire al espejo, para recordarse» (24). La segunda mirada en orden de la narración es la de Batís, durante el primer encuentro que hacen con él el capitán y Kollege: el farero no habla, parece una bestia por su estado de «indefensión, dejadez y [...] ferocidad» (18). Es una mirada fija, de sorpresa, desconcierto y confusión, como si Batís no creyera en la presencia de alguien delante de él. Parece un salvaje, un «animal enjaulado» (22) al punto que lo creen loco (22).

²³ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 236.

²⁴ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 212.

²⁵ David Roas, *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico*... 14.

²⁶ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 140.

²⁷ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 79

²⁸ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 11.

Sin embargo, el reflejo más relevante él de de Aneris.

La llevo a un rincón oscuro y tiembla de miedo [...]. He encendido una vela, y se la he acercado y alejado alternativamente de los ojos. La luz excesiva reduce las pupilas, que se convierten en una ranura mínima, como en los felinos. Al observarlo no he podido evitar un estremecimiento: los ojos son unos espejos prodigiosamente azules [...]. Brillo de ámbar, un líquido ocular con densidad de mercurio. Me he visto allá dentro, mirándola, es decir, mirándome. He estado a punto de desistir. Cuando uno se ve reflejado en los ojos del monstruo experimenta vértigos ridículos pero poderosos [...].²⁹

Mirándose en los ojos del monstruo, Kollege ve «que el enemigo podía ser cualquier cosa menos una bestia. Que no puede serlo nunca, en ningún lugar, y tal vez allí, en la isla, menos que en ningún otro sitio. Sin ella nunca habría sabido la verdad, y sólo ella podía enseñármela»³⁰. Kollege se esfuerza en convencer a Batís de que ellos mismos son los invasores (212), no los anfibios. A consecuencia de esto, Batís, tras oponerse fuertemente a la idea de que haya algo que se pueda compartir con las bestias, empieza a cambiar de opinión. Kollege se da cuenta de que uno de los primeros indicios de esta transformación es la resistencia de Batís a disparar contra los monstruos: «Si solo eran bestias irracionales, si sólo les debíamos sufrimientos y penalidades, ¿por qué [Batís] no disparó? Creo que ni él mismo comprendía el alcance de aquella renuncia. O quizá sí» (229). Al enterarse de que los monstruos no son los enemigos, Batís se vuelve loco (253). La sorpresa es tan grande como para impulsarle al suicidio, solución en alguna medida anticipada en el primer capítulo: “[...] lo más seguro es que mi predecesor haya sufrido algún accidente estúpido y mortal (23). La muerte de Batís es de interpretar como una muerte interior: muere el hombre que tenía prejuicios, el que tenía miedo a lo diverso. El monstruo, con su «liminaridad ontológica» [ontological liminality]³¹ «problematiza el conflicto de los extremos» (*ibidem*). Su mirada funciona de «espejo oblicuo»³² que, a través de la alteridad del amor y de la unión física «provoca la aparición de aquello que uno no desea ver»³³. A este nivel se aclara también la naturaleza de los monstruos pues «el paisaje que un hombre ve, ojos afuera, [...] [es] el reflejo de lo que esconde, ojos adentro»³⁴, frase con la que se cierra el primer capítulo y que anuncia, en forma de prolepsis, el hecho de que tampoco los monstruos existen o, mejor dicho, sí existen, pero son reflejo de la interioridad de un hombre.

Conclusiones

Para ir concluyendo, en *La pell freda* el monstruo no es el que se presenta como tal. El *monstruo* es Caffó, enredado en un conflicto irresoluble que lo lleva, una vez pasado «al otro lado del espejo», – al abismo de sus barreras interiores, narrado por medio de la metáfora de la inmersión en el agua oceánica – a volver a su estado originario, es decir, al prejuicio hacia lo otro, al quedarse a un lado del límite sin cruzar la frontera que acerca a la alteridad, por simple autodefensa. Su camino de apertura mental está narrado a través del relato de Kollege: sus «sentimientos y presentimientos»³⁵, las acciones, el amor hacia

²⁹ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 131.

³⁰ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 266.

³¹ Jeffrey Jerome Cohen, *Monster Theory. Reading Culture*... 6.

³² Sabine Melchior-Bonnet, *Historia del espejo* (Barcelona: Herder, 1996), 242.

³³ Sabine Melchior-Bonnet, *Historia del espejo*... 248.

³⁴ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 26.

³⁵ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 23.

Aneris, todo es, en realidad, de Batís que, durante algún tiempo, llega a afirmar que la bondad humana es posible:

Que los individuos puedan ser mejores o peores por naturaleza es del todo irrelevante. La cuestión es si, una vez juntos, la sociedad que forman es buena o mala. Y el cómputo global de los hombres no depende de las inclinaciones del carácter. Imagínese a un par de náufragos, dos individuos especialmente detestables. Por separado pueden ser odiosos. Pero una vez juntos optarán por la única solución factible: aliarse para construir el mejor lugar para vivir³⁶

Sin embargo permanecer largo rato desnudo sin morir resulta imposible, si con desnudo entendemos una condición exposición de su propio foro interior hacia el exterior. En esa apertura Batís experimenta lo más profundo de su naturaleza humana, indefenso, desnudo en el alma. Para salvarse tiene que levantar barreras de defensa hacia fuera lo que en su caso supone morir. Por eso, su suicidio puede considerarse como un rito de pasaje hacia la muerte metafórica. «El nadador es el alma del fallecido, que vuelve al agua donde todo trae origen y emprende un misterioso viaje de vuelta»³⁷ hacia sí mismo, sus miedos, sus prejuicios y la memoria de una vida anterior a la isla. El viaje de vuelta, la salida de la «tierra yerma»³⁸ de *La piel fría* es imposible. Él está condenado, *ad infinitum*, a vivir su llegada, encontrarse frente a su propio yo³⁹, incapaz «de resistir el viaje inverso»⁴⁰ por su total alejamiento de la sociedad civilizada. Batís deberá, pues, a «morir muchas veces» (94). La creación de un alter ego en *La piel fría* facilita la existencia de un conflicto interior⁴¹ y sirve para que el otro sea capaz de sobrepasar el límite, cuya superación implica la constante reafirmación de la existencia del límite mismo⁴².

Bibliografía

Fuentes primarias

Darici, Katuscia. "El cuerpo y la isla. Metáforas de la corporeidad y el espacio en La piel fría de Albert Sánchez Piñol", *Orillas Rivista d'Ispanistica*, vol: 3, (2014) 1-16.

Liminyana Vico, Elisabet: "La alteridad en La pell freda de Albert Sánchez Piñol: Una lectura del monstruo desde el racismo", *Hispanet Journal* 5 (April 2012), pp. 1-16. 2012.

Noguer Ferrer, Marta. "Las fronteras de la civilidad: un acercamiento al concepto de monstruo en La piel fría de Albert Sánchez Piñol", *Revista Iberoamericana* 19-2, 2008.

Sánchez Piñol, Albert. *Pallassos i monstres*, La Campana, Barcelona. 2000.

³⁶ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 122.

³⁷ Roberto Mussapi, *Inferni, mari, isole. Storie di viaggi nella letteratura* (Milano: Paravia, 2002) 11-12.

³⁸ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 264.

³⁹ Sandro M. Moraldo, "Per una tipologia del doppio" en AA.VV. *Lo specchio dei mondi impossibili. Il fantastico nella letteratura e nel cinema* (Firenze: Aletheia, 2001), 49.

⁴⁰ Albert Sánchez Piñol, *La pell freda*... 276.

⁴¹ Sandro M. Moraldo, "Per una tipologia del doppio" 50.

⁴² Trías, Eugenio. *Lógica del límite* (Barcelona, Destino. 1991).

Sánchez Piñol, Albert. La pell freda, La Campana, Barcelona, 2007.

Sánchez Piñol, Albert. Pandora al Congo, La Campana, Barcelona. 2005

Sánchez Piñol, Albert (2010): Entrevista en “Dossier Prensa”, <<http://www.alfaguara.com/uploads/ficheros/libro/dossier-prensa/201003/dossier-prensa-trece-tristes-trances.pdf>> Obtenido el 30 de agosto de 2011.

Sánchez Piñol, Albert. Victus, Barcelona, La Campana. 2012.

Fuentes secundarias

Argullo, Rafael. El caçador d'instants. Quadern de travessia 1990-1995. Destino, Barcelona. 1996.

Cifuentes-Aldunate, Claudio. En monstruo en cine y literatura. Sentido y función. Odense, Institut for Litteratur, Kultur og Medier, Syddansk Universitet. 2012.

Cohen, Jeffrey Jerome. Monster Theory. Reading Culture. University of Minnesota Press, Minneapolis – London, pp. vii-25. 1996.

Melchior-Bonnet, Sabine. Historia del espejo. Herder, Barcelona, 1996.

Moraldo, Sandro M. “Per una tipologia del doppio” en AA.VV. Lo specchio dei mondi impossibili. Il fantastico nella letteratura e nel cinema. Aletheia, Firenze, (pp. 49-57). 2001.

Mussapi, Roberto. Inferni, mari, isole. Storie di viaggi nella letteratura. Paravia, Milano. 2002.

Ragio, Salvador L. "The Mutant Factor. Transformations and Mutations of the Monstrous in Contemporary Ibero-American Texts" Open Access Dissertations. Paper 1031. 2013.

Roas, David. Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico. Páginas de Espuma, Madrid. 2011.

Trías, Eugenio. Lógica del límite. Barcelona, Destino. 1991.

Para Citar este Artículo:

Darici, Katuscia. Yo soy el monstruo. La piel fría de Albert Sánchez piñol y la imagen reflejada. Rev. Incl. Vol. 2. Num. 4. Octubre-Diciembre (2015), ISSN 0719-4706, pp. 98-106, en

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.